

EDITORIAL

El diseño del espacio público en la investigación científica aporta a la discusión y al conocimiento. En este número, el énfasis de los artículos está puesto en evaluar la calidad física y funcional de los espacios públicos recreativos y viales. Esto es fundamental para dar cuenta de que los espacios públicos deben cumplir su doble función recreativa y de movilidad, lo cual se estudia en términos objetivos y subjetivos. Es relevante identificar la percepción de los usuarios sobre el espacio público, de manera que la investigación científica pueda relacionar la teoría con la experiencia.

La interacción del investigador con los usuarios y residentes aporta conocimiento desde la experiencia para desarrollar información cualitativa para el análisis de la calidad arquitectónica y urbanística. Esto se realiza principalmente a partir del registro de la observación de campo y la identificación de la percepción que se tiene sobre los aspectos físicos y de uso de estos espacios.

La diversidad de espacios públicos analizada en este número refleja condiciones que hacen posible superponer distintas interacciones espaciales y sociales. En el primer artículo, "Límites simbólicos entre antiguos y nuevos vecinos en dos distritos de clase media", de los sociólogos Víktor Bensús y Neli Loayza, se identifica la manera en que las lógicas y tendencias de urbanización se vinculan a la producción de estigmas y estereotipos asociados a cambios espaciales que reflejan desigualdades sociales. Los siguientes artículos están elaborados desde la disciplina de la Arquitectura y Urbanismo. En "La percepción de seguridad de escolares en las calles en torno a colegios: Juan XXIII y Bartolomé Herrera, Lima, 2015", de Samekj Rodríguez, se indica que la percepción de seguridad de los escolares está más asociada a la territorialidad que a los aspectos físicos de la calle. En relación con la movilidad, el artículo de Pamela Chahua, "El uso de la bicicleta como transporte laboral, San Borja, 2015", a partir del estudio del sistema de ciclovías, identifica que los requerimientos físicos y funcionales de sus estaciones incentivan el uso de la bicicleta y contribuyen a una adecuada intermodalidad. En los dos siguientes textos, sobre el espacio público en las márgenes de ríos, se trata principalmente acerca de la conectividad, desde distintos enfoques. "Sistema de espacios públicos peatonales para la conectividad espacial entre las márgenes ribereñas, Alameda Chabuca Granda, Lima, 2015", elaborado por Kevin Muñoz, estudia la preferencia de los peatones para definir recorridos desde el enfoque de redes, integrando los elementos de calidad física y diversidad de uso en los espacios públicos recreativos, que cumplen con la función de conectar ambas márgenes del río. Y "Diseño de bordes fluviales urbanos como recorridos peatonales para el tránsito y la recreación: Malecón Checa en San Juan de Lurigancho, 2016", de Felipe Bardales, se centra en los recorridos longitudinales y transversales a partir de la accesibilidad, continuidad y diversidad de los espacios recreativos, que son los que más influyen en la percepción de la caminata como segura e interesante. En el último artículo de la revista, "Confort térmico y habitabilidad de la vivienda en el AA. HH. Edén del Manantial, en las lomas costeras El Paraíso", Ximena Campos trata acerca de una de las consecuencias del crecimiento urbano sobre entornos de lomas costeras y la manera en que el clima afecta a los residentes, y demuestra que las estrategias bioclimáticas y la materialidad son características determinantes en el nivel de confort de la habitabilidad interna de la vivienda frente al alto porcentaje de la humedad relativa exterior.

Graciela Fernández de Córdova

Marta Vilela